

Universidad Nacional de Cuyo  
Facultad de Artes y Diseño  
Grupo de Carreras de Proyectos de Diseño  
Cátedra: Historia del Diseño

# EPA

---

## Escuela Panamericana de Arte

---

Alumna adscripta: María Alejandra Porcó.  
Año: 2.004.

Universidad Nacional de Cuyo  
Facultad de Artes y Diseño  
Grupo de Carreras de Proyectos de Diseño

# Historia del Diseño

Profesora titular: Ivette Colque.  
Profesor adjunto: Omar Linares.

# Escuela Panamericana de Arte

Alumna Adscripta : María Alejandra Porcó.  
Año: 2.004.

## David Lipszyc

David Lipszyc es cineasta y director de la Escuela Panamericana de Arte, desde 1967. Él se encarga de relatar cuáles fueron los orígenes de esta institución: “En 1953, mi hermano, Enrique Lipszyc editó un estudio sistemático sobre las técnicas del dibujo de historietas y de la ilustración americana. El libro, “El dibujo a través del temperamento de 150 famosos artistas”, reunió los trabajos de Hugo Pratt, Alberto Breccia, Salinas, Quino y Oski, entre otros.

En 1955, convocó a los principales dibujantes e ilustradores argentinos y fundó la Escuela Panamericana de Arte.

A partir de la década del sesenta comenzó el desarrollo del área publicitaria. No obstante, y en relación con los cambios que se experimentaron en el país con la expansión de la industria, el desarrollo de la sociedad de consumo, los medios masivos de comunicación y el crecimiento de la inversión publicitaria, a fines de dicha década se produjo una gran modificación en la currícula del plan de estudios y en el perfil del egresado.

Con la incorporación de Nicolás Jiménez a cargo del Departamento de diseño gráfico y publicidad y de la activa colaboración de Pino Milas, Jorge Frascara y Roberto Rollié, los objetivos de enseñanza tendieron a preparar a un diseñador junior en las áreas de publicidad y propaganda, diagramación de libros y revistas, imagen visual de empresas, sistemas de señalización y gráfica de envases.

Para la implementación de estos proyectos y el estudio de nuevas metodologías de enseñanza-aprendizaje, acordes con los objetivos propuestos, se integró el punto de vista de las ciencias sociales, a través de la labor de la sociología Graciela Biagini.

Paradójicamente, por la magnitud de la empresa a desarrollar, un centro privado se convirtió en vanguardia de un proceso de formación y capacitación de recursos humanos que concebía al campo de las artes visuales de modo interdisciplinario.

Paradójicamente, también, la escuela debió resolver y dar respuesta a una situación de tensión que entonces existía entre un modelo de artista-dibujante publicitario y las nuevas formas de comunicación visual. Debió superar así una demanda tradicional (no sólo por parte de los alumnos, sino también del mercado de empleo, especialmente integrado por las agencias publicitarias) que todavía reproducía esquemas convencionales.

Hoy la Escuela Panamericana de Arte es una institución especializada en la enseñanza de la comunicación visual y audiovisual, en las áreas de diseño gráfico, publicidad, artes plásticas, fotografía y cinematografía. En el campo de la arquitectura de interiores, la decoración y el diseño de muebles son otras especializaciones temáticas.

Desde 1989 es jefe y docente del Departamento de diseño gráfico el diseñador Roberto Rollié.

El redactor y publicista Carlos Marcucci organizó lo que precisamente constituye una de las orientaciones específicas... que tiene la escuela: la enseñanza del diseño publicitario.

Pasada la época en la que el diseño gráfico y la publicidad eran las cenicientas de las artes

visuales, pasado el tiempo en que el arquetipo del pintor plástico funcionaba como modelo de la expresividad y habiendo, incluso, alcanzado el reconocimiento universitario en la Universidad de Buenos Aires, los requerimientos de la demanda y de la oferta se modificaron.

Para una institución que busca la permanente actualización de sus programas esto significó un replanteo de su plan de estudios. En la actualidad la carrera de Diseño gráfico y publicidad se estructura en tres años de duración como mínimo: se integra con materias y talleres de lenguaje visual, diseño gráfico, publicidad, historia del arte y el diseño, comunicación social y marketing, fotografía, tecnología y producción gráfica.

En forma optativa los estudiantes cursan dibujo, ilustración, envases, señalización, etc.

Paralelamente, la escuela organiza actividades de extensión cultural y profesional, por ejemplo: la realización de la "Bienal mundial de la historieta", en colaboración con el Instituto Di Tella y la participación en diferentes congresos a nivel internacional (...). Conjuntamente con la Fundación Argentina, se organizaron las "Segundas jornadas de arte impreso", con el fin de contribuir al conocimiento de un área capital en la evolución cultural argentina y latinoamericana: la multiplicidad de medios, géneros y mensajes que influyeron, desde el material impreso, en la conformación de nuestro imaginario visual."

## Nicolás Jiménez

Nicolás Jiménez, además de ocupar diversos cargos docentes, fue director del Departamento de diseño gráfico y publicidad de la Escuela Panamericana de Arte entre 1971 y 1978.

Jiménez explica cómo se produjo su ingreso a la Escuela Panamericana y describe la labor que desarrolló en ella: "Salimos de Buenos Aires rumbo a Mar del Plata, un día de enero del setenta, David Lipszyc, Oscar Massota y yo. Cuando llegamos a la rotonda de Alpargatas, ya habíamos comenzado con David una vehemente discusión sobre la enseñanza del diseño. Massota trataba en lo posible de conciliar las posiciones, utilizando todos sus recursos filosóficos, semióticos y retóricos. Las posiciones eran, por momentos, inconciliables. Al llegar a Maipú, David con mucha sagacidad me dijo: *"Bueno, ya que tenés tantos argumentos teóricos y críticas a la Escuela Panamericana, por qué no desensillás el caballo de la Universidad y te venís a conversar con el populacho"*. Durante todo el verano no hice más que pensar en ese desafío y en mis propios prejuicios. A mediados de marzo fui con mi plan a Venezuela 842. Y ahí me quedé.

Ya habían comenzado las clases cuando me hice cargo de la titularidad del último año, donde desarrollé mi programa sin ningún tipo de censura. Lo había estructurado en tres trimestres. Al poco tiempo de iniciar la actividad, y frente a los resultados obtenidos, David decidió hacer una reunión con todo el equipo docente de la Escuela. En un clima por momentos tenso, y ante mi sorpresa dijo, abriendo una carpeta: *"Hemos probado el plan de Nicolás, y sus contenidos deben comenzar a aplicarse en primero y segundo año"*.

Era lógico esperar cierta resistencia al cambio. Dos tendencias se oponían: la vieja escuela dominada por las técnicas del dibujo y la ilustración y, un nuevo concepto del diseño, donde la creatividad se ligaba al mensaje y la comunicación. Antes de finalizar el primer trimestre, el resto del grupo docente puso en práctica el programa y el éxito fue caracterizando la asimilación del cambio.

Cerca de fin de año me solicitaron un diagnóstico de los recursos docentes de la escuela, con el propósito de encarar una reforma a fondo para el siguiente año. Nos reunimos a los pocos días con David, y después de un largo intercambio de opiniones, le dije: *"Contamos con un profesional que hasta ahora no hemos valorado totalmente -Lipszyc me miró entre desconfiado e intrigado-, se llama Jorge Frascara"*. A partir de ese momento, y hasta que se fuera a Canadá, trabajamos juntos con el mismo empeño, para lograr una experiencia nueva en Buenos Aires.

La presencia de Pino Milas en el cuerpo de profesores, fue un gran apoyo. Lo había conocido gracias a Juan Carlos Distéfano, durante mis búsquedas de trabajo, un día que me atendió en Agens. Sabía de su extraordinaria capacidad como creativo, de su bondad, y también de su personalidad un tanto irascible. Se resistía a la docencia institucionalizada, pero después de largas charlas, se establecieron las condiciones para que aceptara el cargo."

"...la experiencia de ese año fue realmente invaluable. Fundamentalmente por la dedicación y la pasión que puso en la tarea.

Difícilmente pueda olvidar esos días. En ellos concretamos esta experiencia que contribuyó al desarrollo de la enseñanza del diseño en la Argentina."

## Jorge Frascara

Jorge Frascara trabajó en la Escuela Panamericana de Arte desde 1963 a 1976, salvo interrupciones debidas a prolongados viajes de estudio. En agosto de 1976 dejó la escuela para tomar un puesto en la Universidad de Alberta, en Edmonton, Canadá, donde aún reside.

Frascara destaca el valioso aporte realizado por Nicolás Jiménez: "La llegada de Nicolás Jiménez cambió todo. La confianza que David Lipszyc depositó en un reducido grupo de gente con convicciones innovadoras creó las condiciones. Jiménez trajo vientos de creatividad y reforma, trajo el diseño como ética, la importancia del pensamiento sistemático, la claridad de la forma, el valor de la forma como signo, la función social del diseño. Era 1971. Yo tenía programado un extenso viaje a Inglaterra a partir de enero de 1972. David me convenció de postergar el viaje por un año, y hacerme cargo del curso introductorio. Jiménez quedó a cargo del programa y del tercer año.

En 1972 el programa se reestructuró totalmente: sistemas formales en primer año, comunicación, proyectos y semiótica en segundo y tercero. Una serie de novedades fueron introducidas: clases teóricas, proyectos de interés público, trabajo en equipo, proyectos de investigación, ayudantías de cátedra, mucha tipografía y una unidad de producción a cargo de Pino Milas. La carrera de diseño gráfico se transformó de un conjunto de cursos centrados en destreza manual y visualización en una "escuela" de diseño con una unidad filosófica y una claridad educativa que pocas escuelas en el mundo han conocido.

Mi descripción del programa y de su metodología educativa fue recibida con admiración en una conferencia que dí a los académicos del Departamento de Tecnología Educativa de la Universidad de Surrey, Inglaterra, en 1973. Las investigaciones en ilustración para la EPA entre 1974 y 1976, produjeron informes, artículos y conferencias que fueron ávidamente recibidos en Norteamérica y Europa. El papel de la Escuela Panamericana fue no sólo el de educar sino el de generar nuevos conocimientos en el campo del diseño gráfico. Varios profesionales del diseño y la psicología repitieron en instituciones de países industrializados los proyectos de investigación realizados en la EPA en esos años, en función de adoptar sus metodologías y de adaptar sus resultados a otras realidades.

La investigación, la curiosidad, la pasión por aprender, la comunicación, nos movía en todos los frentes en esos años de 1971 a 1976. Cursos experimentales de color, composición e historia del arte, servían como banco de pruebas para alimentar el programa central. Proyectos ambiciosos en equipo permitían canalizar productivamente el enorme caudal humano presente en la escuela.

El proyecto más memorable para mí fue la exposición "San Telmo desde el lente", en la que coordiné, con la ayuda de varios colegas, 150 alumnos de diseño y 50 de fotografía, en el relevamiento fotográfico, diseño y montaje de una exposición destinada a reflejar el barrio de la escuela (100 manzanas), sus casas, su gente y sus costumbres. La escuela se transformó en un espejo de su comunidad, otorgándole a su medio una imagen de sí mismo.

Los trabajos realizados en la retórica de la imagen por Nicolás Jiménez fueron definitivamente pioneros"; -tiempo después, y sólo en contadas instituciones, este tipo de trabajo pudo verse en Norteamérica-. "En aquel momento, sólo Luc Vanmalderen en Bruselas, Jacques Monnier en Lausana

y otros pocos continuaban los trabajos de Maldonado en teoría de la información. Mis modelos de investigación derivaron del trabajo de Herbert Spencer en el Royal College of Art y de las técnicas de psicología experimental utilizadas en la Organización Internacional de Normalización (ISO).

No sólo fue interesante participar en los diversos frentes de exploración dentro de la carrera de diseño gráfico: la interacción con fotografía, cine y la unidad de producción, creó la implosión creativa...”

“...el recuerdo está vivo, y va con mis mejores deseos para el futuro de la educación en diseño gráfico en Argentina.”



## Pino Milas

Pino Milas (apócope de Migliazzo) ejerció como docente en la Escuela Panamericana de Arte entre 1966 y 1972, ocupándose paralelamente de la imagen gráfica de la escuela. En la actualidad tiene su estudio en Dinamarca, aunque visita Argentina todos los años.

Cuando a mediados de la década del sesenta la Escuela Panamericana de Arte incorporó el área publicitaria en su enseñanza, su director, David Lipszyc, recurrió al diseñador gráfico Pino Milas para que se ocupara de la imagen gráfica del instituto.

Milas aclara que su Gioconda no fue una marca: "Había que rejuvenecer a la escuela, que pretendía estar más actualizada. Y en ese momento encontré un símbolo, un elemento conocido, muy difundido en todo el mundo y la idea era jugar un poco con esa imagen. No fue marca, fue una campaña, un afiche."

El mismo Pino Milas, se ocupa de explicar cómo es que surgió la identidad de la escuela: "Todo estaba en el aire, en el éter, en la moda, en la constelación de los sesenta, la guerra de Vietnam, Bob Dylan, el Arte Pop, las historietas, con sus ampliaciones y sus tramas.

Yo había usado anteriormente las tramas ampliadas en fotos para afiches, memorias y balances, el calendario Siam Di Tella año '64, la campaña Ore Point, también en Agens donde, además de afiches y "poster panels", habíamos hecho animación de historietas de Flash Gordon para el comercial de TV, todo para el mismo cliente. Había viajado a Londres y vivido aquello de Carnaby Street, los Beatles, las minifaldas, los colores fluorescentes. Por doquier la calle era una fiesta de colores y signos ambulantes. La gráfica se había mudado a la moda, la música, a los filmes: Yellow Submarine, de Heinz Edelmann. Así que, cuando David me pidió pensar algo, creo que fue natural caer en un símbolo tan divulgado como la Gioconda, imagen de la cual se habían hecho marcas populares como en los envases de dulce de membrillo y batata, de pastillas o de púas para discos. Los surrealistas habían jugado bastante desacralizándola; Marcel Duchamp le había puesto bigotes.

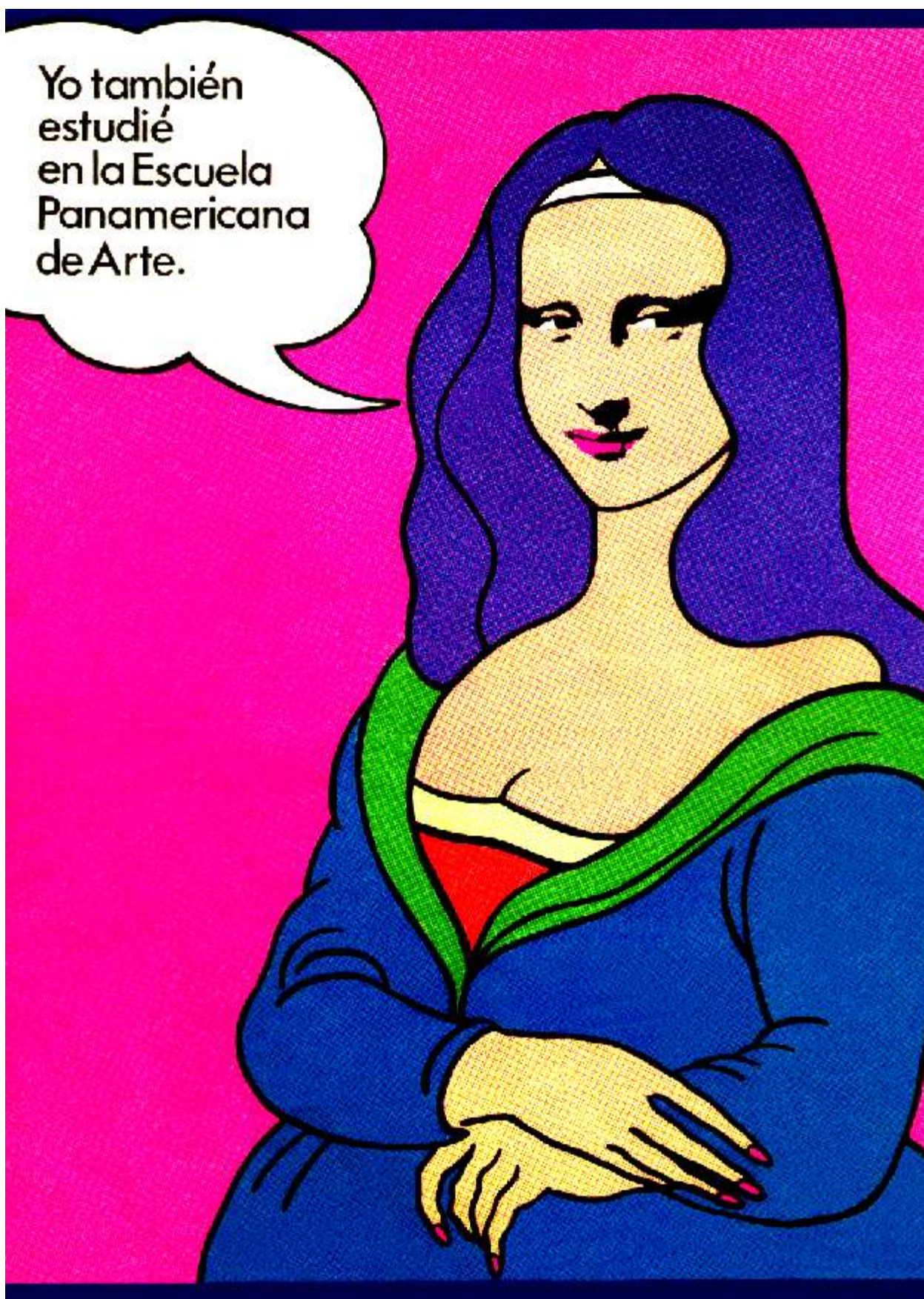
En realidad yo había pensado en una variedad de imágenes tomadas del arte y muy popularizadas, tipo van Gogh, Picasso, Dalí. Pero no teníamos presupuesto y debíamos esperar mejores tiempos para implementar semejantes cosas. Mi sangre bullía; sabía lo que en otros lugares se estaba haciendo en cuanto a gráfica fresca, joven. La EPA tenía en el mercado la imagen de escuela de historietas, debido a los 12 famosos y al gran éxito de Hugo Pratt y su sargento Kirk (que posteriormente usaría como parte de un afiche EPA). Entonces, mediante una simple distorsión óptico-fotográfica -hecha con la colaboración de un amigo y colega, Joaquín Rossel-, hice el cubo luminoso para la sala de entrada, los folletos, la papelería, los gigantescos "poster panels" con los globos de historieta y la repetición a lo Andy Warhol. Esa pequeña deformación del rostro de la Monna Lisa le dio un concepto al mensaje. En otro poster, un poco más refinado, utilicé deliberadamente el trazo historieta, el estilo y el eterno globo. Cosas así, en Buenos Aires, no se habían usado aún; salvo en esporádicos casos, y en otros ámbitos, más culturales que comerciales (como en los afiches del Instituto Di Tella).

De esta manera, con un pequeñísimo presupuesto y gran resistencia por parte de la "vieja guardia" de la EPA, logramos salir con esta aventura que resultó positiva y eficiente pese a todas las carencias, al bajo presupuesto, a los problemas político-económicos que en ese momento atravesaba carencias,



Algunos de los trabajos del diseñador Pino Milas, que trazaron la imagen visual de la Escuela Panamericana de Arte.





Diseño realizado por Pino Milas para la Escuela Panamericana de Arte en el año 1967.

## Martín Mazzei

En 1973, Martín Mazzei reemplazó a Milas y quedó, junto a Carlos Trillo, a cargo de la comunicación integral de la Escuela Panamericana de Arte.

En sus años al frente de la imagen de la escuela, Mazzei recicló a la Gioconda de Milas, como se encarga de repasar: "Le puse bigotes, anteojos, cada año hicimos una campaña nueva".

Cuando la escuela se mudó de Venezuela 842 al barrio de Belgrano, Lipszyc le solicitó a Mazzei que hiciera algo con el frente de la nueva sede, y fue entonces cuando surgió la realización de una arquigrafía. En el verano de 1980 se pintó en todo el frente -de tres pisos-, La Gioconda de Milas con unos rayos de sol que salían de atrás.

Mazzei explica como se originó esta propuesta: "Cuando me encargaron el diseño del frente de la Escuela, consideré que el arte tenía que salir a la calle; que no se debía agotar en los museos. Y que una escuela de arte tenía que ser la primera en impulsarlo.

Por eso pinté la "Gioconda", a quien considero la "Madonna" del arte, en el frente de la casona que sirve de sede en Belgrano. Pensé que había que romper con los viejos y tristes edificios grises e introducir una nota fresca y alegre en la monotonía del barrio. Pero en cuanto terminamos el trabajo empezaron los problemas.

Algunos funcionarios municipales de entonces..., tenían un concepto distinto del arte. Nos cubrieron de multas y nos ordenaron despintarla. Nosotros nos negamos y así empezó el juicio.

La Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires consideró que el mural era un aviso comercial violatorio del código de la publicidad (...). El organismo se basó en que la Escuela Panamericana de Arte usa a la Gioconda como dibujo identificadorio.

En su defensa, la escuela sostuvo que se trataba de una obra de arte y que el criterio municipal implicaba una grave lesión a la cultura.

En la última semana de marzo, el juez sobreseyó definitivamente a la escuela desestimando la denuncia de los funcionarios municipales *"en atención al contenido artístico del mural y la ausencia de inequívoca intención publicitaria"*.

Para mí fue una gran alegría enterarme que el mural se había salvado. Todos los que participamos teníamos una ligazón afectiva con la obra: Pino Migliazzo, un maestro y hermano para mí, la había diseñado al principio de los 60. Yo la reciclé y tuve la idea de pintarla en la casa. Emmo Rossi fue el encargado de plasmarla en las paredes junto con Luis Torres y diecisiete muchachos y estudiantes de la Escuela.

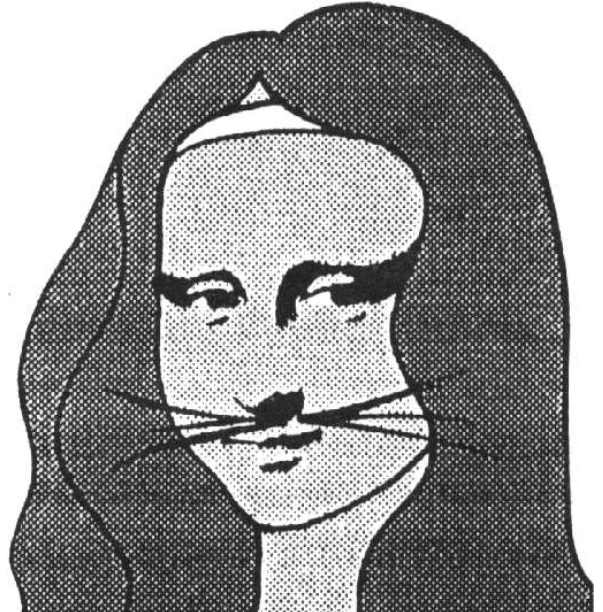
Para poder trabajar, Rossi cubrió las paredes de andamios, luego trazó una cuadrilla que le sirvió de guía. El dibujo fue hecho con tiza y en el pintado se trabajó sin descanso durante muchos días y con un entusiasmo digno de mención. No fue nada fácil; tuvimos que buscar pintura resistente y combinar mucho para obtener los colores deseados. Consideramos los diferentes planos de los balcones y ventanas. Pintamos los vidrios y las persianas para que el dibujo quedara intacto con las persianas bajas o levantadas. Pero sin duda, lo más difícil de lograr fue la mirada y la sonrisa.



"Milas sacó una foto de La Gioconda original y con un proceso de foto quemado, recuperó por eliminación la mirada y la sonrisa de La Gioconda, que es donde está el secreto", enseña Mazzei.

"Si uno va por Luis María Campos y dobla por Juramento, la mirada de la Gioconda lo estará siguiendo implacable, altiva y profunda, desde el ángulo que uno elija.

Siempre me pregunté ¿por qué pasa esto?. Y debo admitir que, del misterio majestuoso que cobija su inmortal obra, solo Leonardo Da Vinci, el genial artista del Renacimiento italiano, debe tener la respuesta."







La polémica arquigrafía de Martín Mazzei.

## Bibliografía consultada

- Revista Tipográfica N° 7 . "Escuela Panamericana de Arte. 25 años haciendo la suya" . Buenos Aires: mayo de 1989.
- Revista Tipográfica N° 8. Buenos Aires: agosto de 1989.
- Revista La Maga. Artículo: "La imagen gráfica de la Escuela Panamericana de Arte supera las dos décadas de vigencia" , de Sergio Criscolo. Buenos Aires: 5 de agosto de 1992.